

de Moysés, hecho algunas ceremonias en obervancia de ella, o dicho, que dicha Ley es buena.

4 O si fabeis, o habeis oido decir, que algunas personas ayan sido obervantes de la ley de Mahoma, o dicho, que dicha ley es buena, o hecho algunas ceremonias en su obervancia.

5 O que algunas personas figan, o ayan seguido la falsa secta de Martin Lutero, o sus sequaces, o ayan creido, o aprobado algunas opiniones suyas, o de otros Hereges.

6 O si fabeis, o habeis oido decir, que algunas personas ayan dicho, o afirmado, que es buena la secta de los Alumbrados, o que la Oracion mental es de precepto Divino, y la vocal importa muy poco.

7 O si fabeis, o habeis oido decir, que algunas personas ayan injuriado de obras, o palabras a la Virgen nuestra Señora, o a los Santos del Cielo, o si han invocado al Demonio, o tenido con él pacto tacito, o expreso, o que ayan sido brujos, o brujas, o mezclado cosas sagradas con profanas.

8 O que alguno, siendo Clerigo de Orden Sacro, o Frayle profeso, se aya casado, o que no siendo Sacerdote, aya dicho Missa, o confesado a alguna persona.

9 O si fabeis, que algun Confessor, o Confessores, en el acto de la confesion, o proximalmente a ella, o en los confesionarios, o lugares diputados, aunque no se siga la confesion, ayan sollicitado a sus hijas de confesion, provocandolas, o induciendolas con hechos, o palabras torpes, y deshonestas.

10 O si han aconsejado, o persuadido a sus penitentes en el acto de la Confesion Sacramental, la gravissima culpa de inobediencia, infidelidad, y rebelion al Rey nuestro Señor Don Phelipe Quinto, haciendoles creer, que no les obliga el juramento de fidelidad.

11 O si alguna persona se ha casado segunda, o mas veces, viviendo su primera muger, o marido.

12 O si han sido Astrologos Judicia-rios, Adivinos, o Superficiosos.

13 O si para adivinar, u otro efecto, han consultado, o preguntado al Demonio en los cuerpos endemoniados, o espiritidos.

14 O si para lo referido, o descubrir hurtos, o tesoros, o saber el suceso de caminos, Navegaciones, Flotas, y Ar-

madas, muertes, u otros casos, en lugares ocultos, o distantes, han usado del Arte Magica, hechizos, encantamientos, agujeros, fueños, rayas de las manos, cercos, bruxerias, caracteres, o invocaciones de Demonios.

15 O que para lo mismo ayan usado de fuertes con habas, trigo, maiz, u otras semillas, o con naypes, dados, monedas, o fortijas, o semejantes, o mezclado las sagradas con las profanas, como los Evangelios, Agnus Dei, Aras consagradas, Agua bendita, Estolas, y otras Vestiduras sagradas.

16 O que traen consigo, y dan a otros cedula, memoriales, recetas, y nominas, escritas en ellas palabras, y oraciones superficiosas, o con circulos, rayas, y caracteres reprobados, o con Reliquias de Santos, Piedra Imán, cabellos, cintas, polvos, y otros hechizos, para librarse de muerte violenta, y subitanea, y de sus enemigos, para tener buenos sucesos en sus pendencias, y batallas, y negocios, que trataren, o para efecto de casarse, o alcanzar los hombres a las mugeres, y estas a los hombres, que descan, para que los maridos, y amigos traten bien, y no pidan zelos a las mugeres, o amigas, para ligar a los hombres, o hacer a ellos, o a las mugeres otros daños, y maleficios en sus personas, miembros, o salud.

17 O que para estos, y semejantes efectos, han usado de oraciones en que invocan a Dios Nuestro Señor, o a sus Santos, con mezcla de otras invocaciones, y palabras indecentes, y defacatadas, continuandolo por ciertos dias delante de ciertas Imagenes, y a ciertas horas de la noche, con cierto numero de candelillas, vasos de agua, y otros instrumentos, y esperando despues agujeros, y presagios de lo que pretenden saber, por lo que sueñan durmiendo, o por lo que oyen hablar en la calle, o les sucede a otro dia, o por las señales del Cielo, o las aves que vuelan, u otras tales vanidades, y locuras.

18 O que han dado, o dan adoracion al Demonio, ofreciendole sacrificio con candelas, incienso, copal, y otras cosas, o perfumes, y usando de ciertas uniones en su cuerpo, le invocan, y adoran con nombre de Angel de luz, y esperan respuestas, o representaciones aparentes de lo que pretenden.

19 O que para lo mismo toman, o dan a otros ciertas bebidas de hiervas,

o raices, como las que llaman del Peyote, yerba de Santa Maria, o de otro nombre, con que se engañan, y entorpecen los sentidos; y las representaciones fantásticas, que alli tienen, juzgan, y publican despues por revelacion, o noticia cierta de lo que ha de suceder.

20 O si fabeis, que algunas personas tengan libros, o qualquiera escritos de Astrologia Judiciaria, o del Arte Magica, supersticiones, encantamientos, agujeros, o hechicerias, o de la Secta de Martin Lutero, u otros Hereges, o el Alcorán, u otros libros de la Secta de Mahoma, o Biblias en Romance, u otros qualquiera de los reprobados, y prohibidos por Edictos, Cathalogs, Expurgatorios, y Censuras del Santo Oficio de la Inquisition.

21 O que algunas personas, faltando a lo que son obligadas, han dexado de manifestar al Santo Oficio algunas de las cosas referidas, o han persuadido a otras que no lo manifestellen.

22 O que ayan encubierto, receptado, y favorecido a algunos Hereges, dandoles favor, y ayuda, ocultando, y encubriendo sus personas, o sus bienes.

Y por quanto en el Edicto, que hicimos publicar por la Quaresima del año de mil seiscientos y trece, se tomó la equivocacion, al estenderlo, de poner algunas clausulas, que debiendo limitarse, y estenderse solo contra las personas de los relligos, que sabian, o havian oido decir, que otras havian cometido los delitos explicados en el dicho Edicto, son comprehensivas de los mismos delinquentes, declaramos, para quitar qualquiera dudas, que no habla el dicho Edicto, ni se debe entender contra las personas, que han cometido delitos, cuyo conocimiento toca al Santo Oficio, para necessitarlas a delatarle ellos mismos; sino contra las que labiendolo, lo ocultan; porque estas, en todo acontecimiento, tienen obligacion a denunciar, sin poder ser absueltos por ningun Confessor, hasta que lo cumplan; y a este mismo fin se dirigieron, y deben entender las clausulas, que hablan contra los Confessores, Doctores, y Letrados, sin que por esto sea visto excluir de la prohibicion del dicho Edicto a los que cometieren heregia formal externa, porque estos por ningun Confessor pueden ser absueltos, ni por virtud de qualquier privilegio, como literalmente se exceptua en el mayor de todos, que es el

de la Bula de la Santa Cruzada. Por ende por el tenor de la presente amonestamos, exortamos, y requerimos, y en virtud de santa obediencia, y fo pena de Excomunion Mayor (latæ sententiæ trina Canonica monitione præmissa) mandamos a todos, y a qualquiera de vos, que si supieredes, o huvieredes hecho, visto, o oido decir, que alguna persona aya hecho, dicho, tenido, y afirmado algunas cosas de las arriba dichas, o otra qualquiera que sea, o parezca ser contra nuestra Santa Fe Catholica, y lo que tiene, y ensena nuestra Santa Madre Iglesia Romana, así de vivos, presentes, o ausentes, como difuntos, vengais, y parezcáis ante Nos personalmente, o ante nuestros Comillarios, Calificadores, o Ministros del Santo Oficio (y donde no los huviere, ante los Curas de vuestras Parroquias, para que nos lo hagan saber, y demos las providencias convenientes) a decirlo, y manifestar dentro de seis dias primeros siguientes, despues que esta nuestra Carta fuere publicada, o como de ella supieredes en qualquiera manera; con apercibimiento, que pasado el dicho termino, lo susodicho no cumplido, demás que havreis incurrido en las dichas penas, y censuras, procederemos contra los que rebeldes, e inobedientes fueredes, como contra personas, que maliciosamente callan, y encubren las dichas cosas, y sienten mal de nuestra Santa Fe Catholica, y Censuras de la Iglesia. Y para que lo susodicho venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, se mandó publicar, y fixar en esta Iglesia. En Mexico, &c.

Aliud S. Inquisitionis Edictum pro firmanda pace inter Religiones.

117 EN la Villa de Madrid a veinte y ocho dias del mes de Junio de mil seiscientos y ochenta y ocho años, el Excelentísimo Señor Obispo, Inquisidor General, y los Señores del Consejo de su Magestad de la Santa, y General Inquisition, dixeron: Que por quanto el Illustrísimo Señor Arzobispo de Damasco, siendo Inquisidor General, y los Señores de dicho Consejo proveyeron el Auto, cuyo tenor es el que se sigue. En la Villa de Madrid a

nueve dias del mes de Marzo de mil seiscientos y treinta y quatro años, el Ilustrissimo Señor Arzobispo Inquisidor General, y Señores del Consejo de su Magestad, de la Santa, y General Inquisición, considerando los grandes inconvenientes, que resultan de la discordia, y emulacion entre las Religiones, y mal exemplo, y escandalo, que con esto se causa al Pueblo Christiano; à quien deben edificar, y que son mayores, y mas peligrosos, quando proceden de sentimientos diversos, y opiniones contrarias en materia de costumbres, y doctrina: para evitar estos daños, y atajar los que amenazan à la Religion, y nuestra Santa Fe Catholica, y se pueden esperar de tan nocivos principios, y excessos, que estos dias se han visto, presumiendo que todo procede de no estar tan conformes (como debian) las Religiones, y que personas particulares los cometen à contemplacion suya, y que estando estas emulaciones, y concurriendo conformes al exercicio de sus Institutos, cesaràn estos daños, teniendo por cierto, que será facil de conseguir este fin de las personas graves de ellas, en quien la virtud, y cristiandad es notoria, y que los demás Religiosos particulares, y de menos letras, y obligaciones fomentan estas diferencias, contra los quales convenia proceder con rigor, y penas, para mayor justificacion de todo, deseando que se asiente, y practique la paz, y buena conformidad, como en particular lo encarga su Magestad, y que de esto sean advertidas las Religiones: acordaron, y que para que se haga notorio lo contenido en este Auto à los Superiores de las Religiones, y darles tiempo para que ellos (cada uno en la suya) lo publiquen, y que juntamente tengan entendido todo lo demás, que convenga para el fin que se pretende de la paz, y conformidad, se llamen al Consejo pleno, en los dias, y horas, que el Ilustrissimo Señor Arzobispo, Inquisidor General, y Señores del Consejo acordaren, ò à la parte, y lugar que bien visto parecieren; y que qualquiera de las dichas Religiones, que desde el dia de la publicacion de este Auto, de qualquier officio, ò puesto que tengan, injuriare à otra Religion, ò à sus Religiosos; de suerte, que redunde la ofensa, ò injuria en la Religion, así sea la dicha ofensa, ò injuria hecha de palabra en Pulpito, ò Cathedra, ò por

escrito, incurra en pena de excomunion mayor, y asimismo en destierro de su Provincia, y sea recluso en un Convento de fuera de ella, en la parte, y lugar, que à su tiempo, y conforme à la gravedad de la injuria se arbitrare, y por el tiempo que pareciere, declarandole desde luego por privado de qualquier officio, ò ocupacion que tuviere de la Inquisición, y por inhabil, è incapaz de poderle tener; ni ser reintegrado en ningun tiempo. Y por haver entendido, que el principal origen, y motivo de las disensiones entre las Religiones, procede de censurar las unas las opiniones de las otras, con palabras, y terminos mas libres, y menos decentes de lo que deben à su profesion: ordenaron se encargue, y advierta à dichos Superiores de las Religiones, que en las revisiones que hacen de los libros, y tratados, que se escriben por los Religiosos particulares de ellas, antes de imprimir se miren con particular atencion si hay este genero de censuras, y quiten todo lo que pudiere ser ofensivo, en el estilo, y terminos, sin permitirles ninguno que sea injurioso. Y si no bastare su autoridad para remediarlo, no les den licencia para imprimir, hasta dar de ello cuenta al Consejo; y porque con dificultad se pueden ver tan exactamente dichas obras, tengan obligacion à preguntar à sus Autores (quando les presentaren ante ellos) si censuran alguna opinion. Y esta misma advertencia obligue à los particulares Religiosos, à quien los Generales, ò Provinciales encargaren la revision de dichas obras. Todo lo qual guarden, y cumplan cada uno por lo que le tocare; con apercibimiento, que por qualquier contravencion, que de lo dicho se hiciere, serán castigados con todo rigor: y que so las mismas penas, y censuras, cada Prelado lo haga notorio à su Comunidad, y lo repita en el ingreso de su Officio, poniendolo en parte publica, y decente, para que conste à todos, y siempre de lo que por él se manda, y ninguno pueda pretender ignorancia. Y declaramos por comprendidos tambien en la prohibicion contenida en dichos Decretos, transgressores de ellos, è incursos en las mismas censuras, y penas, respectivamente à todas, y qualquier personas Ecclesiasticas, ò Seculares, de qualquier estado, calidad, condicion, ò dignidad que sean, que escribieren, espar-

cieten; ò en otra manera publicaren semejantes papeles manuscritos, ò impresos, y à los Impresores que los imprimieren, y à las personas, que teniendo noticia de sus Autores, ò siendo inducidas, ò sollicitadas por alguna de las partes, en orden à la aprobacion, y defensa de lo que intentan persuadir en dichos papeles, ò contra ellos, ò los predicaren, no lo manifestaren al Santo Oficio. Y mandamos, que este nuestro Edicto se publique en esta Corte en la forma ordinaria, y por los Tribunales del Santo Oficio, en las Ciudades, y Lugares de sus distritos, y se fixen en las puertas de las Iglesias, y partes publicas, para que venga à noticia de todos, y se guarde, y cumpla lo que por él se manda. Dado en Madrid à diez y nueve dias del mes de Octubre de mil seiscientos y noventa y seis años. Fray Juan Thomàs, Arzobispo de Valencia, Inquisidor General. Don Antonio Alvarez de la Puente, Secretario del Rey nuestro Señor, y del Consejo. Señalado con cinco rubricas de los Señores del Consejo de su Magestad de la Santa, y General Inquisición.

Aliud S. Inquisitionis Edictum circa locum, & modum constituendi.

118 **H**Acemos saber à todos las Curas, Prelados, y Confesores de esta Ciudad, y demás Ciudades, Villas, y Lugares de este nuestro distrito, como por repetidas ordenes nuestras, la ultima de quince de Abril de mil seiscientos y noventa y dos, tenemos mandado, que no se confesasse en Celdas, y Capillas secretas de los Conventos de los Religiosos, y Religiosas, Parroquias, y mas Iglesias, y otras partes ocultas, y que solo se confesasse en el cuerpo de la Iglesia, Sacristias, Claustros, y Capillas, que en ellas huviese, estando las puertas abiertas de par en par; y que los Curas, y demás Clerigos Seculares no confesassen en sus casas, sino en las Iglesias, y Sacristias publicamente, salvo estando enfermo en la cama, ò con algun impedimento considerable, ò que lo esten los penitentes. Y porque la experiencia, que despues se ha tenido, nos ha obligado à estrechar mas la referida providencia, (quedandose en su fuerza, y vigor las

referidas ordenes) mandamos; que de aqui adelante todas las mugeres precisamente se confesien por las rexillas de los Confesionarios en el cuerpo de la Iglesia, y no en las Capillas, Claustros, ni Sacristias; y que en las Parroquias, y Conventos en donde no huviere bastantes Confesionarios, se hagan unos Candelillos de madera con su rexilla, y por ella se confesien, estando de la otra parte el Confesor sentado en silla, ò banco. Y siendo esta providencia de tan poca costa, se podrán suplir con ella la falta de Confesionarios cerrados en los dias, y festividades de mucho concurso, especialmente permitiendo (como permitimos) que los Religiosos, y Sacerdotes, y hombres Seculares, puedan confesarse en las Sacristias, y Claustros con cancel, ò sin él, para lo qual se prevendrán los Confesores correspondientes al concurso que huviere; y asimismo estando el Confesor, ò Confesores en las Capillas de la Iglesia, que caen al cuerpo de ella, sentados de la parte de adentro de la rexa, y esta cerrada, y las mugeres de la parte de afuera en el cuerpo de dicha Iglesia, mediando una celosia, ò cancel, podrán confesarse. Y si los penitentes fuesen sordos, podrán los Confesores retirarse à algun lugar, ò Capilla distante del concurso para confesarse, poniendo cancel para las mugeres, pues por la rexilla podrán oirlas, y ellas lo que el Confesor las dixere, y estarán abiertas las rexas de las Capillas, y las que eligieren sean las mas claras, y manifestas. Y prevenimos, y prohibimos à los dichos Confesores, que con ninguna causa, ni pretexto tengan conversaciones con los penitentes antes, y despues de la Confesion. Y mandamos à todos los dichos Curas, Prelados, y Confesores, que cada uno cumpla con lo referido, para lo qual se hará saber à los Confesores de cada Comunidad. Y para que se tenga presente, y ninguno pueda pretender ignorancia, se pondrá en una tabla, y fixará en la Sacristia de cada Iglesia, y Convento. Todo lo qual cumplirán, sin ir, ni venir contra ello en parte alguna, pena de Excomunion mayor; con apercibimiento, que procederemos contra los transgressores à lo demás que huviere lugar en Derecho. Fecho en la Inquisición de Mexico, y Sala de nuestra Audiencia, à veinte y tres dias del mes de Agosto de mil seiscientos y diez.

Y porque hemos entendido, que no se observa literalmente, y con la puntualidad, y rigor, que conviene el preinserto Edicto, explicando, y torciendo la inteligencia de él, contra su claro, y verdadero sentido, y contra el principal fin à que mira esta tan importante, y necesaria providencia, de que han resultado algunos abusos, y el haverse mantenido, y mantenerse en algunos Conventos los Confesionarios de sus Claustros con rexilla à la Iglesia, estando de la parte de adentro el Confessor, y los penitentes de la de afuera: mandamos, que se cierren los dichos Confesionarios, quitando de ellos las rexillas, ò rallo que tuvieren, y que se guarde, y observe inviolablemente lo dispuesto por el referido Edicto, sin interpretacion alguna, so la misma pena de Excomunion mayor, y las demàs à que huviere lugar en Derecho.

Y por lo que toca à los Confesionarios de los Conventos de Religiosas, que suelen tener dos puertas, una por donde los Confesores entran, y otra que sirve à las penitentes, mediando entre las dos un rallo, ò rexilla: mandamos, que dentro de quinze dias primeros siguientes se quiten los tornos, que huvieren en los referidos Confesionarios, y se cierren, y tapien sus huecos, y otras cualesquier aberturas de la pared, que separa la clausura, por donde se puedan comunicar el Confessor, y penitente; de manera, que solo quede en los dichos Confesionarios de Religiosas el rallo, ò rexecilla destinada para la administracion del Santo Sacramento de la Penitencia; y que en dichos Confesionarios no entren, ni puedan entrar los Prelados, Vicarios, Capellanes, ni otros Confesores Seculares, ò Regulares, ni otra persona alguna, sino es para administrar à las Religiosas, y personas que vivieren dentro de dichos Conventos el Santo Sacramento de la Penitencia, y mientras le administraren, esten, y ayan de estar enteramente abiertas, y patentes las dos puertas del Confessorio, así la que cae fuera, ò por la parte de la Iglesia, como la de adentro del Convento, y clausura. Todo lo qual cumplan, y executen, así los Prelados, y Confesores, como las Preladas de dichos Conventos de Religiosas, cada uno por lo que le toca, so la pena de excomunion mayor, y las demàs à que por Derecho huviere lugar. Fecho en la

quificion de Mexico à diez y ocho dias del mes de Marzo de mil seiscientos y trece años.

Aliud S. Inquisitionis Edictum circa sollicitationem.

POR quanto se halla en algunos libros aprobada, y defendida la opinion, que afirma, que la muger sollicitada ad turpia en el acto de la Confesion Sacramental, no tiene obligacion de denunciar, si consiente en la culpa de la sollicitacion, en el Santo Oficio à los Confesores sollicitantes, fundandola principalmente en la regla, y principio general de que *nemo tenetur se ipsum prodere*, cuya extension, y aplicacion à este caso, procede al parecer de la ignorancia del estilo, y practica con que se actúan en el Santo Oficio las causas contra sollicitantes, en que además del inviolable secreto, que se guarda en todas las que son de fe, y dependientes de ella, està prevenido en estas, se advierta à las mugeres, que los delataren, no tienen obligacion à declarar su consentimiento en la sollicitacion, ni si los provocaron, dando principio à ella; y que aunque la diga, no fe ecriba, ni asiente en sus delaciones, y que se execute lo mismo con los reos sollicitantes, si en el discurso de sus causas quisieren exprellarlas, pues esto no conduce à su defensa, ni à la exculpacion de su delito, que unicamente consiste en la sollicitacion, y es la que privativamente toca al Santo Oficio; y siendo por los motivos referidos la dicha opinion en la practica improbable, temeraria, escandalosa, y perjudicial à la recta administracion del Santo Sacramento de la Penitencia, por quanto enerva en gran parte la fuerza, y vigor de las Bulas Pontificias, y abre puerta (no sin otros inconvenientes, y daños) para que las mugeres sollicitadas se eximan de la obligacion de delatar à los Confesores sollicitantes, contra lo que disponen las mismas Bulas: mandamos, que se recojan, y prohiban todos los libros, y papeles manuscritos, ò impresos, que contuvieren, aprobaren, y defendieren dicha opinion, hasta que se expurgue; y que las personas que los tuvieren, de qualquier estado, calidad, ò dignidad que sean, los exhiban, y presenten para este efecto, ante Nos, ò los Tribunales del

Santo Oficio, ò sus Comissarios, dentro de un breve termino, pena de Excomunion mayor lata sententiæ ipso facto incurrenda, y de docientos ducados para gastos del Santo Oficio, y de otras à nuestro arbitrio. Otrofi mandamos à todos los Confesores Seculares, y Regulares, observen, y guarden, so las penas referidas de Excomunion mayor, y las demàs, lo contenido en este nuestro Edicto; con apertibimiento, de que no lo haciendo, procederemos contra ellos à todo lo que huviere lugar en Derecho. Dada en Madrid à veinte y cinco dias del mes de Noviembre de mil seiscientos y trece. El Cardenal Jucice Inquisidor General, Don Domingo de la Cantolla Miera, Secretario del Rey nuestro Señor, y del Consejo. Señalado con cinco rubricas.

120 Hic apponere propositiones adversus varios Hæresiarchas à Sede Apostolica, veritatis Magistra, proscripserat, operæ pretium duxi, quippe quæ Sacramenta, censuras, statum Religiosum, Ritus Ecclesiasticos, & alias nostri Canonici Juris propriissimas materias, concernunt: & præcipue, quia contra potestatem nostrorum Sanctissimorum Pontificum incredibili furore, tanquam rabidi canes hujusmodi Hæresiarchæ latrare non cessant. Sed ex eorum justissima damnatione clarius via veritatis nobis patebit, & salutem ex inimicis nostris suscipientes, scopulos, in quos ipsi miserè impegnerunt luce Apostolica doctrinæ vitabimus: Et sanè nota damnationis sufficiens omnino ratio erit, ut tales doctrinæ odio habeantur apud Catholicos, & præcipue apud *Hispanos rerum Dominos, gentemque tenacem Numinis, & nullis scelerantem sæcula sectis.*

Propositiones Joannis Uvicleff, de Anglia damnata, An. 1418 in Concilio Constantiensi, sect. 45.

1 Substantia panis materialis, & similiter substantia vini materialis remanent in Sacramento altaris.

2 Accidentia panis non manent sine subjecto in eodem Sacramento.

3 Christus non est in eodem Sacramento identice, & realiter propria præsentia corporali.

4 Si Episcopus, vel Sacerdos existat in peccato mortali non ordinat, non consecrat, non conficit, non baptizat.

5 Non est fundatum in Evangelio, quod Christus Missam ordinaverit.

6 Deus debet obedire Diabolo.

7 Si homo fuerit debite contritus omnis confessio exterior est sibi superflua, & inutilis.

8 Si Papa sit præcitus, & malus, & per consequens membrum diaboli, non habet potestatem super fideles sibi ab aliquo datam: nisi forte à Cæsare.

9 Post Urbanum VI. non est aliquis recipiendus in Papam, sed vivendum est more Græcorum sub Legibus propriis.

10 Contra Scripturam Sacram est, quod viri Ecclesiastici habeant possessiones.

11 Nullus Prælati debet aliquem excommunicare, nisi prius sciat eum excommunicatum à Deo: & qui sic excommunicat, fit ex hoc hæreticus, vel excommunicatus.

12 Prælati excommunicant Clericum, qui appellavit ad Regem, vel Concilium Regni: eo ipso traditor est Regis, & Regni.

13 Illi, qui dimittunt prædicare, sive audire Verbum Dei propter excommunicationem hominum, sunt excommunicati, & in Dei judicio traditores Christi habebuntur.

14 Licet alicui Diacono, vel Presbytero prædicare Verbum Dei abique autoritate Sedis Apostolicæ, sive Episcopi Catholici.

15 Nullus est Dominus Civilis, nullus est Prælati, nullus est Episcopus, dum est in peccato mortali.

16 Domini temporales possunt ad arbitrium suum auferre bona temporalia ab Ecclesia, possessionis habitualiter delinquentibus, id est ex habitu, non solum actu delinquentibus.

17 Populares possunt ad suum arbitrium Dominos delinquentes corrigere.

18 Decimæ sunt puræ elemosinæ, & possunt Parochiani propter peccata suorum Prælatorum ad libitum suum eas auferre.

19 Speciales orationes applicari uni personæ per Prælatos, vel Religiosos non plus profunt eidem, quam generales cæteris paribus.

20 Conferens elemosinam fratribus est excommunicatus eo facto.

21 Si aliquis ingreditur Religionem privatam qualemcumque, tam possessio-

natorum, quam Mendicantium, redditur ineptior, & inhabilior ad observationem mandatorum Dei.

22 Sancti instituendo Religiones privatas, sic instituendo peccaverunt.

23 Religiosi viventes in Religionibus privatis non sunt de Religione Christiana.

24 Fratres tenentur per laborem manuum victum acquirere, & non per mendicitatem.

25 Omnes sunt simoniaci, qui se obligant orare pro alijs, eis in temporalibus subvenientibus.

26 Oratio præfati nulli valet.

27 Omnia de necessitate absoluta veniunt.

28 Confirmatio juvenum, Clericorum ordinatio, locorum consecratio reservantur Papæ, & Episcopis propter cupiditatem lucri temporalis, & honoris.

29 Universitates, studia, Collegia, Graduationes, & Magisteria in eisdem sunt vana gentilitate introducta, tantum profunt Ecclesiæ sicut diabolus.

30 Excommunicatio Papæ, vel cuiuscumque Prælati non est timenda, quia est censura Anti-Christi.

31 Peccant fundantes claustra, & ingredientes sunt viri diabolici.

32 Divare Clerum est contra regulam Christi.

33 Sylvester Papa, & Constantinus Imperator errarunt Ecclesiam dotando.

34 Omnes de Ordine Mendicantium sunt hæretici, & dantes eis elemosinas sunt excommunicati.

35 Ingredientes Religionem, aut aliquem Ordinem, eo ipso inhabiles sunt ad observanda Divina præcepta, & per consequens ad perveniendum ad Regnum Cælorum, nisi apostataverint ab eisdem.

36 Papa cum omnibus Clericis suis possessionem habentibus sunt hæretici, eo quod possessiones habent: & consentientes eis, omnes videlicet Domini Saculares, & ceteri laici.

37 Ecclesia Romana est Synagoga Satana: nec Papa est proximus, & immediatus Vicarius Christi, & Apostolorum.

38 Decretales Ecclesiæ sunt apocrypha, & seducunt a fide Christi: & Clerici sunt stulti, qui studet eis.

39 Imperator, & Domini Saculares sunt seducti à diabolo, ut Ecclesiam dotarent bonis temporalibus.

40 Electio Papæ à Cardinalibus à diabolo est introducta.

41 Non est de necessitate salutis credere Romanam Ecclesiam esse Supremam inter alias Ecclesias.

42 Fatuum est credere Indulgentijs Papæ, & Episcoporum.

43 Juramenta illicita sunt, quæ sunt ad corroborandos humanos contractus, & commercia civilia.

44 Augustinus, Benedictus, & Bernardus damnati sunt, nisi poenituerint de hoc quod habuerunt possessiones, & instituerunt, & intraverunt Religiones, & sic à Papa usque ad ultimum Religiosum omnes sunt hæretici.

45 Omnes Religiones indifferenter introductæ sunt à diabolo.

121. Propositiones Joannis Hus de Bohemia damnata, Anno 1418. in Concilio Constantiensi, sect. 45.

UNICA est Sancta Universalis Ecclesia, quæ est prædestinatorum universitas.

2 Paulus nunquam fuit membrum diaboli, licet fecerit quosdam actus adibus Ecclesiæ malignantium consimiles.

3 Præfati non sunt partes Ecclesiæ, cum nulla pars ejus finaliter exciderit ab ea, eo quod prædestinationis charitas, quæ ipsam ligat, non exciderit.

4 Duæ naturæ Divinitas, & humanitas sunt unus Christus.

5 Præfatus, est aliquando est in gratia secundum præsentem justitiam, tamen nunquam est pars S. Ecclesiæ. Et prædestinatus semper manet membrum Ecclesiæ, licet aliquando excidat à gratia adventitia: sed non à gratia prædestinationis.

6 Sumendo Ecclesiam pro convocatione prædestinatorum, sine fuerint in gratia, sive non secundum præsentem iustitiam isto modo Ecclesia est articulus fidei.

7 Petrus non est, nec fuit Caput Ecclesiæ S. Catholica.

8 Sacerdotes quomodolibet criminose viventes Sacerdotis polluant potestatem: & sic ut filij infideles sentiunt infideliter de 7. Sacramentis Ecclesiæ, de Clavibus, officijs, censuris, moribus, cætemonijs, & sacris rebus Ecclesiæ, ventera-

ratione Reliquiarum, Indulgentijs, & Ordinibus.

9 Papalis dignitas à Cæsare inolevit: & Papæ perfectio, & institutio à Cæsaris potentia emanavit.

10 Nullus sine revelatione assereret rationabiliter de se, vel de alio, quod esset Caput Ecclesiæ particularis, nec Romanus Pontifex est caput Romanæ Ecclesiæ particularis.

11 Non oportet credere, quod iste, quicumque est Romanus Pontifex sic caput cuiuscumque particularis Ecclesiæ Sanctæ, nisi Deus eum prædestinaverit.

12 Nemo gerit vicem Christi, vel Petri, nisi sequatur eum in moribus, cum nulla alia sequela sit pertinentior, nec aliter recipiat à Deo procuratoriam potestatem: quia ad illud officium Vicarius requiritur, & morum conformitas, & instituentis autoritas.

13 Papa non est verus, & manifestus Successor Apostolorum Principis Petri, si vivit moribus contrarijs Petro. Et si quarrit avaritiam, tum est Vicarius Judæ Schariot. Et pari evidentia Cardinales non sunt veri, & manifesti Successores Collegij aliorum Apostolorum Christi, nisi vixerint more Apostolorum, servantes mandata, & consilia Domini nostri Jesu Christi.

14 Doctores ponentes, quod aliquis per censuram Ecclesiasticam emendandus, si corrigi noluerit, seculari iudicio est tradendus, pro certo sequuntur in hoc Pontifices, Scribas, & Phariseos, qui Christum non volentem eis obedire in omnibus, dicentes, nobis non licet interficere quemquam; ipsum seculari iudicio tradiderunt: & quod tales sunt homicidæ graviores, quam Pilatus.

15 Obedientia Ecclesiastica est obedientia secundum adinventionem Sacerdotum Ecclesiæ, præter expressam auctoritatem scripturæ.

16 Divisio immediata humanorum operum est, quod sunt, vel virtuosa, vel vitiosa: quia si homo est vitiosus, & agit quidquam, tunc agit vitiosè: & si est virtuosus, & agit quidquam, tunc agit virtuosè: quia licet vitium, quod crimen dicitur, seu mortale peccatum inficit universaliter actus hominis vitiosi: sic virtus vivificat omnes actus hominis virtuosus.

17 Sacerdotes Christi viventes secundum Legem ejus, & habentes Scripturæ notitiam, & affectum ad edificandum Populum, debent prædicare, non

obstante præfata excommunicatione. Quod si Papa, vel aliquis Prælatum mandato Sacerdoti, sic disposito non prædicare, non debet subditus obedire.

18 Quilibet prædicans officium de mandato accipit, qui ad Sacerdotium accedit. Et illud mandatum debet exequi præfata excommunicatione non obstante.

19 Per censuras Ecclesiasticas excommunicationis, suspensionis, & interdicti ad sui exaltationem Clerus populum laicalem sibi suppeditat, avaritiam multiplicat, malitiam protegit, & viam præparat Anti-Christo. Signum autem evidens est, quod ab Anti-Christo tales procedunt censuræ, quas vocant in suis processibus fulminationes, in quibus Clerus principalissimè procedit contra illos, qui denudant nequitiam Anti-Christi, qui Clerum pro se maximè usurpabit.

20 Si Papa est malus, & præfatus, si est præfatus, tunc ut Judas Apostolus est diaboli, fur, & filius perditionis, & non est caput S. Militantis Ecclesiæ, cum nec sit membrum ejus.

21 Gratia prædestinationis est vinculum, quo Corpus Ecclesiæ, & quodlibet ejus membrum jungitur Christo Capiti insolubiliter.

22 Papa, vel Prælatum malus, & præfatus est aquivoce Pastor, & vere fur, & latro.

23 Papa non debet dici Sanctissimus, etiam secundum officium: quia alias Rex deberet etiam dici Sanctissimus secundum officium: & tortores, & præcones dicentur Sancti: imò etiam diabolus deberet dici Sanctus, cum sit officarius Dei.

24 Si Papa vivat Christo contrariè, etiam si ascenderet per ritum, & legitimam electionem secundum Constitutionem humanam vulgatam: tamen aliunde ascenderet, quam per Christum: dato etiam quod intraret per electionem à Deo principaliter factam: nam Judas Schariotes ritè, & legitime est electus à Deo Christo Jesu ad Episcopatum, & tamen ascendit aliunde ad ovile ovium.

25 Condemnatio 45. art. Joannis Uvicleff per Doctores facta est irrationalis, & iniqua, & male facta: & ficta est causa per eos allegata, videlicet ex eo, quod nullus eorum sit Catholicus, sed quilibet eorum, aut est hæreticus, aut erroneus, aut scandalosus.

26 Non eo ipso, quo Electores, vel major pars eorum consentierit viva voce

secundum ritus hominum in personam aliquam, eo ipso illa persona est legitime electa: vel eo ipso est verus, & manifestus successor, vel Vicarius Petri Apostoli, vel alterius Apostoli in Officio Ecclesiastico. Unde sive Electores bene, vel male elegerint, operibus electi debemus credere: nam eo ipso quo quis copiosius operatur meritorio ad profectum Ecclesie habet à Deo ad hoc copiosius facultatem.

27 Non est scintilla apparentia, quod oporteat esse unum caput in spiritualibus regens Ecclesiam: quod semper cum Ecclesia Militante convertetur, & conservetur.

28 Christus sine talibus monstruosis Capitibus per suos veraces Discipulos sparos per Orbem terrarum melius suam Ecclesiam regularet.

29 Apostoli, & fideles Sacerdotes Domini strenue in necessarijs ad salutem regularunt Ecclesiam, antequam Papae officium foret introductum: sic facerent deficienter per summè possibile, Papa ut que ad diem iudicij.

30 Nullus est Dominus Civilis, nullus est Prælati, nullus est Episcopus, dum est in peccato mortali.

122. *Propositiones Martini Lutheri, & sequacium damnata à Leone X. in Const. Exurgente Domine, 27. Kal. Julij 1520.*

1 **H**æretica sententia est, sed usitata, Sacramenta novæ Legis justificantem gratiam illis dare, qui non ponunt obicem.

2 In puero post baptismum negare remanens peccatum, est Paulam, & Christum simul conculare.

3 Fomes peccati, etiam si nullum ad sit actuale peccatum, moratur exeuntem à corpore animam ab ingressu Cœli.

4 Imperfecta charitas morituri fert secum necessario magnum timorem, qui se solo satis est facere poenam Purgatorij, & impedire introitum Regni.

5 Tres esse partes poenitentiae contritionem, confessionem, & satisfactionem, non est fundatum in Sacra Scriptura, nec in antiquis sanctis Christianis Doctoribus.

6 Contritio, quæ paratur per disci-

sionem, collationem, & detestationem peccatorum, quæ quis recogitat annos suos in amaritudine animæ suæ, ponderando peccatorum gravitatem, multitudine, foeditatem, amissionem æternæ beatitudinis, ac æternæ damnationis acquisitionem: hæc contritio facit hypocritam: imò magis peccatorem.

7 Verissimum est proverbium, & omnium doctrina de contritionibus huiusculque data præstantius: de cætero non facere, summa poenitentia: optima poenitentia, nova vita.

8 Nullo modo præsumas confiteri peccata venialia, sed nec omnia mortalia: quia impossibile est, ut omnia mortalia cognoscas. Unde in primitiva Ecclesia solum manifesta mortalia confitebantur.

9 Dum volumus omnia purè confiteri, nihil aliud facimus, quam quod misericordiae Dei nihil volumus relinquere ignoscendum.

10 Peccata non sunt ulli remissa, nisi remittente Sacerdote credat sibi remitti: imò peccatum maneret, nisi remissum crederet: non enim sufficit remissio peccati, & gratiæ donatio, sed oportet, etiam credere esse remissum.

11 Nullo modo confidas absolvi propter tuam contritionem, sed propter Verbum Christi: *Quodcumque solveris, &c.* (Matth. 16.) Hic, inquam, confide, si Sacerdotis obrineris absolutionem, & crede fortiter te absolutum, & absolutus verè eris; quidquid sit de contritione.

12 Si per impossibile confessus non esset contritus, aut Sacerdos non serios, sed joco absolveret, si tamen credat se absolutum, verissimè est absolutus. In Sacramento Poenitentiae, & remissionem culpæ non plus facit Papa, aut Episcopus, quam infimus Sacerdos: imò ubi non est Sacerdos, æquè tantum quilibet Christianus, etiam si mulier, aut puer esset. Nullus debet Sacerdoti respondere, se esse contritum, nec Sacerdos requirere. Magnus est error eorum, qui ad Sacramenta Eucharistiae accedunt, huic innixi, quod sint confisi, quod non sibi conscius alicujus peccati mortalis, quod præmiserint orationes suas, & preparatoria: omnes illi ad iudicium sibi manducant, & bibunt. Sed si credant, & confidant, se gratiam ibi consecuturos, hæc sola fides facit eos puros, & dignos.

13 Consultum videtur, quod Ecclesia

fia in Communi Concilio statueret, Laicos sub utraque specie communicandos: nec Bohemi communicantes sub utraque specie sunt hæretici, sed schismatici.

14 Thesauri Ecclesie unde Papa dat Indulgentias, non sunt materia Christi, & Sanctorum. Indulgentiæ sunt pia fraudes fidelium, & remissiones bonorum operum, & sunt de numero eorum, quæ licent, & non de numero eorum, quæ expediunt.

15 Indulgentiæ his, qui veraciter eas consequuntur, non valent ad remissionem poenæ pro peccatis actualibus debita apud Divinam Iustitiam. Seducuntur credentes Indulgentias esse salutaris, & ad fructum spiritus utiles.

16 Indulgentiæ necessariae sunt solum publicis criminibus, & proprie conceduntur duris solummodo, & impatientibus.

17 Sex generibus hominum Indulgentiæ nec sunt necessariae, nec utiles: videlicet, mortuis, seu morituris, infirmis, legitime impeditis, his, qui non commiserunt crimina, his, qui crimina commiserunt, sed non publica; his, qui meliora operantur.

18 Excommunicationes sunt tantum externæ poenæ, nec privant hominem communibus spiritualibus Ecclesie orationibus.

19 Docendi sunt Christiani plus diligere excommunicationem, quam timere.

20 Romanus Pontifex Petri successor non est Christi Vicarius super omnes totius mundi Ecclesias ab ipso Christo in Beato Petro institutus.

21 Verbum Christi ad Petrum: *quodcumque solveris super terram, &c.* (Matth. 16.) extenditur dumtaxat ad ligata ab ipso Petro.

22 Certum est in manu Ecclesie, aut Papæ profus non esse statuere articulos Fidei: imò nec Leges morum, seu bonorum operum.

23 Si Papa cum magna parte Ecclesie sic, vel sic sentiret, nec etiam erraret, adhuc non est peccatum, aut hæresis contrarium sentire, præsertim in re non necessaria ad salutem, donec fuerit per Concilium Universale, alterum reprobatum, alterum approbatum.

24 Via nobis facta est enervandi auctoritatem Conciliorum, & liberè contradicendi eorum gestis, & iudicandi eorum Decreta, & confidenter consistendi quidquid verum videtur, sive proba-

Tom. II,

tum fuerit, sive reprobatum à quocumque Concilio.

25 Aliqui articuli Joannis Hus condemnati in Concilio Constantiensi sunt Christianissimi, verissimi, & Evangelici, quos nec universalis Ecclesia possit damnare.

26 In omni opere bono iustus peccat.

27 Opus bonum optimè factum est veniale peccatum.

28 Hæreticos comburi est contra voluntatem spiritus.

29 Prælati adversus Turcas est repugnare Deo vilitatis iniquitates nostras per illos.

30 Nemo est certus, se non semper peccare mortaliter propter occultissimum superbiæ vitium.

31 Liberum arbitrium post peccatum est res de solo titulo: & dum facit, quod in se est peccat mortaliter.

32 Purgatorium non potest probari ex Sacra Scriptura, quæ sit in Canone. Anima in Purgatorio non sunt securæ de earum salute, saltem omnes. Nec probatum est ullis rationibus, aut scripturis, ipsas esse extra statum merendi, aut augenda charitatis.

33 Anima in Purgatorio peccant sine intermissione, quando quarunt requiem, & horrent poenas.

34 Anima in Purgatorio liberatae fragilis viventium, minus beantur, quam si per se satisfecissent.

35 Prælati Ecclesiastici, & Principes Sæculares non male facerent, si omnes Saccos Mendicitatis dicerent.

123. *Propositiones Michaelis Bajæ, & aliorum, quas damnarunt. S. Pius V. die 1. Oct.*

1567. *Greg. XIII. & Urban. VIII.*

1 **N**EC Angeli, nec primi hominis adhuc integri merita rectè vocantur gratia.

2 Sicut opus malum ex natura sua est mortis æternæ meritorium, sic opus bonum ex natura sua est vitæ æternæ meritorium.

3 Et bonis Angelis, & primo homini, si in statu illo perseverasset usque ad ultimum vitæ, felicitas esset merces, & non gratia.

Aa 2

Vi-

4 Vita æterna homini integro, & Angelo promissa fuit intuitu bonorum operum: & bona opera ex Lege Naturæ ad illam consequendam per se sufficiunt.

5 In promissione facta Angelo, & primo homini continetur naturalis iustitiæ constitutio: qua pro bonis operibus, sine alio respectu, vita æterna iustis promittitur.

6 Naturali lege constitutum fuit homini, ut in obedientia perseveraret, ad eam vitam pertransiret, in qua mori non posset.

7 Primi hominis integri merita fuerunt primæ creationis munera: sed juxta modum loquendi Scripturæ Sacræ non rectè vocantur gratia: quo fit, ut tantum merita, non etiam gratia debeant nuncupari.

8 In redemptis per gratiam Christi nullum inveniri potest bonum meritum, quod non sit gratis indigno collatum.

9 Dona concessa homini integro, & Angelo, forsitan, non improbanda ratione, possunt dici gratia: sed quia secundum usum Sacræ Scripturæ, nomine gratiæ ea tantum munera intelliguntur, quæ per Jesum-Christum malè merentibus, & indignis conferuntur, ideo neque merita, neque merces, quæ illis redditur, gratia dici debet.

10 Solutio pœnæ temporalis, quæ peccato dimissa, sæpè remanet, & corporis resurrectio, propriè non nisi meritis Christi adscribenda est.

11 Quod piè, & iustè in hac vita mortali ulque in finem conversati, vitam consequimur æternam, id non propriè gratiæ Dei, sed ordinationi naturali statim initio creationis constitutæ, iusto Dei iudicio deputandum est: neque in hac retributione bonorum ad Christi meritum respicitur: sed tantum ad primam institutionem generis humani, in qua Lege Naturali constitutum est, ut iusto Dei iudicio obedientiæ mandatorum vita æterna reddatur.

12 Pelagij sententia est, opus bonum, citra gratiam adoptionis factum, non est Regni Cœlestis meritum.

13 Opera bona à filiis adoptionis facta non accipiunt rationem meriti ex eo, quod fiant per spiritum adoptionis inhabitantem corda filiorum Dei: sed tantum ex eo, quod sint conformia legi, quodque per ea præstatur obedientia legi.

14 Opera bona iustorum non accipiunt in die iudicij extremi amplio-

rem, quam iusto Dei iudicio mereantur accipere.

15 Ratio meriti non consistit in eo, quod qui bene operatur, habeat gratiam, & inhabitantem Spiritum Sanctum: sed in eo solum, quod obedit Divinæ Legi.

16 Non est vera legis obedientia, quæ fit sine charitate.

17 Sentiant cum Pelagio, qui dicunt, esse necessarium ad rationem meriti, ut homo per gratiam adoptionis sublimetur ad statum Deificum.

18 Opera Catechumenorum, ut fides, & pœnitentia ante remissionem peccatorum facta, sunt vitæ æternæ merita, quam vitam ipsi non consequuntur, nisi prius præcedentium delictorum impedimenta tollantur.

19 Opera iustitiæ, & temperantiæ, quæ Christus fecit, ex dignitate personæ operantis non traxerunt majorem valorem.

20 Nullum est peccatum ex natura sua veniale, sed omne peccatum meretur pœnam æternam.

21 Humanæ naturæ sublimatio, & exaltatio in consortium Divinæ Naturæ debita fuit integritati primæ conditionis, & proinde naturalis dicenda est, & non supernaturalis.

22 Cum Pelagio sentiunt, qui Textum Apostoli ad Romanos 2. *Genes: que legem non habent, naturaliter, quæ legis sunt, faciunt*, intelligunt de gentibus fidei gratiam non habentibus.

23 Absurda est eorum sententia, qui dicunt, hominem ab initio, dono quodam supernaturali, & gratuito supra conditionem naturæ suæ fuisse exaltatum, ut fide, spe, & charitate Deum supernaturaliter coleret.

24 A vanis, & otiosis hominibus secundum insipientiam Philosophorum, excogitata est sententia, quæ ad Pelagianum rejicienda est, hominem ab initio sic constitutum, ut per dona naturæ superaddita fuerit largitate conditoris sublimatus, & in Dei filium adoptatus.

25 Omnia opera infidelium sunt peccata, & Philosophorum virtutes sunt vitia.

26 Integritas primæ creationis non fuit indebita humanæ naturæ exaltatio, sed naturalis ejus conditio.

27 Liberum arbitrium sine gratiæ Dei adjutorio, non nisi ad peccandum valet.

28 Pelagianus est error dicere, quod li-

liberum arbitrium valet ad ullum peccatum vitandum.

29 Non soli fures ij sunt latrones, qui Christum, viam, & ostium veritatis, & vitæ negant: sed etiam quicumque aliunde, quam per ipsum in viam iustitiæ (hoc est aliquam iustitiæ) conscendi posse docent.

30 Aut tentationi ulli sine gratiæ ipsius adjutorio resistere hominem posse, sic ut in eam non inducatur, aut ab ea non superetur.

31 Charitas perfectæ, & sincera, quæ est ex corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta, tam in Catechumenis, quam in pœnitentibus, potest esse sine remissione peccatorum.

32 Charitas illa, quæ est plenitudo legis non est semper conjuncta cum remissione peccatorum.

33 Catechumenus iustè, rectè, & Sanctè vivit, & mandata Dei observat, ac legem implet per charitatem ante obtentam remissionem peccatorum, quæ in baptismi lavacro demum percipitur.

34 Distinctio illa duplicis amoris, naturalis videlicet, quo Deus amatur, ut Author naturæ, & gratuiti, quo Deus amatur, ut beatorum, vana est, & comementaria, & ad illudendum sacris litteris, & plurimis veterum testimonijs excogitata.

35 Omne, quod agit peccator, vel servus peccati, peccatum est.

36 Amor naturalis, qui ex viribus naturæ exoritur, & sola Philosophia per elationem præsumptionis humanæ cum injuria Crucis Christi defenditur à nonnullis Doctoribus.

37 Cum Pelagio sentit, qui boni aliquid naturalis, hoc est, quod ex naturæ solis viribus ortum ducit, agnoscit.

38 Omnis amor creaturæ rationalis, aut vitiosa est cupiditas, qua Mundus diligitur, quæ à Joanne prohibetur, aut laudabilis illa charitas, qua per Spiritum Sanctum in corde diffusa, Deus amatur.

39 Quod voluntariè fit, etiam si necessario fiat, liberè tamen fit.

40 In omnibus suis actibus peccator servit dominantii cupiditati.

41 Is libertatis modus, qui est à necessitate sub libertatis nomine non reperitur in Scripturis, sed solum nomen libertatis à peccato.

42 Iustitia, qua justificatur per fidem impius consistit formaliter in obedientia mandatorum, quæ est operum

iustitiæ, non autem in gratia aliqua animæ infusa, qua adoptatur homo in filium Dei, & secundum interiore hominem renovatur, ac Divinæ naturæ confors efficitur, ut sic per Spiritum Sanctum renovatus, deinceps bene vivere: & Dei mandatis obedire possit.

43 In hominibus pœnitentibus ante Sacramentum absolutionis: & in Catechumenis ante baptismum, est vera justificatio: separata tamen à remissione peccatorum.

44 Operibus plerisque, quæ à fidelibus fiunt, solum, ut Dei mandatis pareant, cujusmodi sunt, obedire parentibus, depositum reddere, ab homicidio, à furto, à fornicatione abstinere, justificantur quidem homines: quia sunt legis obedientia, & vera legis iustitia: non tamen ijs obtinent incrementa virtutum.

45 Sacrificium Missæ non alia ratione est Sacrificium, quam generali illa, qua omne opus, quod fit, ut sancta societate Deo homo inhæreat.

46 Ad rationem, & definitionem peccati non pertinet voluntarium: nec definitionis quæstio est, sed causæ, & originis, utrum omne peccatum debeat esse voluntarium.

47 Undè peccatum originis verè habet rationem peccati sine ulla ratione, aut respectu ad voluntatem, à qua originem habuit.

48 Peccatum originis est habituali parvuli voluntate voluntarium, & habitualiter dominatur parvulo, eo quod non gerit contrarium voluntatis arbitrium.

49 Ex habituali voluntate dominante fit, ut parvulus discedens sine regenerationis Sacramento, quando usum rationis consecutus erit, actualiter Deum odio habeat, Deum blasphemet, & legi Dei repugnet.

50 Prava desideria, quibus ratio non consentit, & quæ homo invitus patitur, sunt prohibita præcepto: *Non concupisces*.

51 Concupiscentia, sive lex membrorum, & prava ejus desideria, quæ inviti sentiunt homines sunt vera legis inobedientia.

52 Omne scelus est ejus conditionis, ut situm Authorem, & omnes posteros eo modo inficere possit, quo infecit prima transgressio.

53 Quantum est ex vi transgressionis tantum meritorum malorum a generante contrahunt, qui cum minoribus nascuntur.

contur vitijs, quam qui cum majoribus.

54. Definitiva hæc sententia, Deum homini nihil impossibile præcepit, falfo tribuitur Augustino, cum Pelagij sit.

55. Deus non potuisset ab initio talem creare hominem, qualis nunc nascitur.

56. In peccato duo sunt, actus, & reatus, transiente autem actu, nihil manet nisi reatus, siue obligatio ad poenam.

57. Unde in Sacramento baptismi, aut Sacerdotis absolutione, proprie reatus peccati dumtaxat tollitur, & ministerium Sacerdotum solum liberat à reatu.

58. Peccator poenitens non vivificatur ministerio Sacerdotis absolventis, sed à solo Deo, qui poenitentiam suggerens, & inspirans, vivificat eum, & resuscitat: ministerio autem Sacerdotis solum reatus tollitur.

59. Quando per elemosynas, aliaque poenitentiae opera Deo satisfacimus pro poenis temporalibus, non dignum pretium Deo pro peccatis nostris offerimus, sicut quidam errantes autumant, (nam alioqui essemus saltem aliqua ex parte redemptores) sed aliquid facimus, cujus intuitu Christi satisfactio nobis applicatur, & communicatur.

60. Per passiones Sanctorum in Indulgentijs communicatas non proprie redimuntur nostra delicta; sed per Communionem charitatis nobis eorum passiones impartiuntur, ut digni simus, qui pretio Sanguinis Christi à poenis pro peccatis debitis liberemur.

61. Illa Doctorum distinctio Divinae legis mandata bifariam impleri: altero modo quantum ad præceptorum operum substantiam tantum: altero, quantum ad certum quemdam modum, videlicet, secundum quem valent operantem perdere ad Regnum æternum (hoc est ad modum meritum) commentitia est, & explodenda.

62. Illa quoque distinctio, qua opus dicitur bifariam bonum, vel quia ex objecto, & omnibus circumstantijs rectum est, & bonum (quod moraliter bonum appellare consueverunt) vel quia est meritum Regni æterni, eo quod sit à vivo Christi membro per Spiritum charitatis, rejicienda est.

63. Sed & illa distinctio duplicis justitiae, alterius, quæ fit per Spiritum charitatis inhabitantem: alterius, quæ fit ex inspiratione quidem Spiritus Sancti cor ad poenitentiam excitantis, sed nondum

cor inhabitantis, & in cocharitatem diffundentis, qua Divinae legis justificatio impletur, similiter rejicitur.

64. Item, & illa distinctio duplicis vivificationis, alterius, qua vivificatur peccator, dum ei poenitentia, & vitæ nova propositum, & inchoatio per Dei gratiam inspiratur: alterius, qua vivificatur, qui verè justificatur, & palmes vivus in vite Christo efficitur, pariter commentitia est, & Scripturis minime congruens.

65. Non nisi Pelagiano errore admitti potest usus aliquis liberi arbitrij bonus, siue non malus: & gratiæ Christi injuriam facit, qui ita sentit, & docet.

66. Sola violentia repugnat libertati hominis naturali.

67. Homo peccat, etiam damnabiliter in eo, quod necessario facit.

68. Infidelitas purè negativa in his, in quibus Christus non est prædicatus, peccatum est.

69. Justificatio impij fit formaliter per obedientiam Legis, non autem per occultam communicationem, & inspirationem gratiæ, quæ per eam justificatos faciat impie Legem.

70. Homo existens in peccato mortali, siue in reatu aeternæ damnationis potest habere veram charitatem: & charitas etiam perfecta potest consistere cum reatu aeternæ damnationis.

71. Per contritionem, etiam cum charitate perfecta, & cum voto suscipiendi Sacramentum conjunctam non remittitur crimen extra casum necessitatis, aut martyrij sine actuali susceptione Sacramenti.

72. Omnes omnino justorum afflictiones sunt ultiones peccatorum ipsorum: unde, & Jacob, & Martyres, quæ passæ sunt, propter peccata sua passæ sunt.

73. Nemo præter Christum est absque peccato originali: hinc Beata Virgo mortua est propter peccatum ex Adam contractum, omnesque ejus afflictiones in hac vita, sicut, & aliorum justorum fuerunt ultiones peccati actualis, vel originalis.

74. Concupiscentia in renatis relapsis in peccatum mortale, in quibus jam dominatur, peccatum est, sicut, & alij habitus pravi.

75. Motus pravi concupiscentiæ sunt pro statu hominis vitiosi, prohibiti præcepto: *Non concupisces*. Unde homo eos sentiens, & non consentiens, transgreditur præceptum: *Non concupisces*, quamvis

vis transgressio in peccato non deputatur.

76. Quamdiu aliquid concupiscentiæ carnalis in diligente est, non facit præceptum: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo*.

77. Satisfactiones laboriosæ justificatorum non valent expiare de condigno peccatum temporalem restantem post culpam condonatum.

78. Immortalitas primi hominis non erat gratiæ beneficium, sed naturalis conditio.

79. Falsa est Doctorum sententia, primum hominem potuisse à Deo creari, & intuitu sine justitia naturali.

124. *Propositiones Cornelij Jansenij damnata ab Innocentio X. pridie Kal. Junij 1653.*

1. **A**liqua Dei præcepta hominibus justis volentibus, & conantibus secundum præsentem, quas habent vires, sunt impossibilia: deest quoque illis gratia, qua possibilia fiunt.

2. Interiori gratiæ in statu naturæ lapsæ nunquam resistitur.

3. Ad merendum, & demerendum in statu naturæ lapsæ non requiritur in homine libertas à necessitate, sed sufficit libertas à coactione.

4. Semipelagiani admittebant præventis gratiæ interioris necessitatem ad singulos actus, & in hoc erant hæretici, quod vellent, eam gratiam talem esse, cui posset humana voluntas resistere, vel obtemperare.

5. Semipelagianum est dicere, Christum pro omnibus omnino hominibus mortuum esse, aut sanguinem fudisse.

125. *Propositiones damnatae ut scandalosæ, & perniciosæ in praxi ab Alexand. VII. die 24. Sept. 1665.*

1. **H**omo nullo unquam vitæ suæ tempore tenetur elicere actum fidei, spei, charitatis ex vi præceptorum Divinorum ad eas virtutes pertinentium.

2. Vir equestris ad duellum provocatus potest illud acceptare, ne timiditatis notam apud alios incurrat.

3. Sententia asserens, Bullam Cœnæ solum prohibere absolutionem hæresis, & aliorum criminum, quando publica sunt, & id non derogare facultati Tridentini, in qua de oculis criminibus sermo est, anno 1629. 18. Julij in Consistorio Sacræ Congregationis Eminentissimorum Cardinalium visa, & tolerata est.

4. Prælati Regulares possunt in foro conscientiæ absolvere quoscunque Sæculares ab hæresi occulta, & ab excommunicatione propter eam incurta.

5. Quamvis evidenter tibi constet, Petrum esse hæreticum, non teneris denuntiare, si probare non possis.

6. Confessarius, qui in Sacramentali confessione tribuit poenitenti chartam postea legendam, in qua ad venemur incitat, non censetur sollicitasse in confessione: ac proinde non est denuntiandus.

7. Modus evadendi obligationem denuntiandæ sollicitationis est, si sollicitatus confiteatur cum sollicitante: hic potest ipsum absolvere absque onere denuntiandi.

8. Duplicatum stipendium potest Sacerdos pro eadem Missa licite accipere applicando petenti partem etiam specialissimam fructus ipsimet celebrandi correspondentem, idque post Decretum Urbani VIII.

9. Post Decretum Urbani potest Sacerdos, cui Missa celebranda traduntur, per alium satisfacere collato illi minore stipendio, alia parte stipendij sibi retenta.

10. Non est contra justitiam pro pluribus sacrificijs stipendium accipere, & sacrificium unum offerre: neque etiam est contra fidelitatem, etiam si promittam, promissione, etiam juramento firmata danti stipendium, quod pro nullo alio offeram.

11. Peccata in confessione omissa, seu obliata ob instans periculum vitæ, aut ob aliam causam, non tenemur in sequenti confessione exprimere.

12. Mendicantes possunt absolvere à casibus Episcopis relevatis, non obtenta ad id Episcoporum facultate.

13. Satisfacit præcepto annuæ confessionis, qui confitetur Regulari, Episcopo præsentato, sed ab eo injuste reprobato.

14. Qui facit confessionem voluntarie nullam satisfacit præcepto Ecclesiæ.

15 Poenitens propria auctoritate substituere sibi alium potest, qui loco ipsius poenitentiam adimpleat.

16 Qui beneficium curatum habent, possunt sibi eligere in confessorium simplicem Sacerdotem non approbatum ab Ordinario.

17 Est licitum Religioso, vel Clerico calumniatorem gravia crimina de se, vel de sua Religione spargere minantem occidere, quando alius modus defendendi non suppetit, uti suppetere non videtur, si calumniator sit paratus, vel ipsi Religioso, vel ejus Religioni publice, & coram gravissimis viris prædicta impingere, nisi occidatur.

18 Licet interficere falsum accusatorem, falsos testes, ac etiam Judicem, à quo iniqua certo imminet sententia, si alia via non potest innocens damnum evitare.

19 Non peccat maritus occidens propria auctoritate uxorem in adulterio deprehensam.

20 Restitutio à S. Pio V. imposta beneficiatis non recitantibus non debetur in conscientia ante sententiam declaratoriam Judicis eo, quod sit poena.

21 Habens Capellaniam Collativam, aut quodvis aliud Beneficium Ecclesiasticum, si studio litterarum vacet, satisfacit suæ obligationi, si officium per alium recitet.

22 Non est contra justitiam beneficia non conferre gratis, quia collator conferens beneficia Ecclesiastica, pecunia interveniente, non exigit illam pro collatione beneficii, sed veluti pro emolumento temporali, quod tibi conferre non tenebatur.

23 Frangens jejunium Ecclesiæ, ad quod tenetur, non peccat mortaliter, nisi ex contemptu, vel inobedientia hoc faciat, puta, quia non vult se subjicere præcepto.

24 Mollities, sodomia, & bestialitas sunt peccata ejusdem speciei infima, ideoque sufficit dicere in confessione, se procurasse pollutionem.

25 Qui habuit copulam cum soluta, satisfacit confessionis præcepto, dicens, commisi cum soluta grave peccatum contra castitatem, non explicando copulam.

26 Quando litigantes habent pro se opiniones æque probabiles, potest Judex pecuniam accipere pro ferenda sententia in favorem unius præ alio.

27 Si liber sit alicujus junioris, &

moderni, debet opinio censeri probabilis, dum non constet, rejectam esse à Sede Apostolica tanquam improbabilem.

28 Populus non peccat, etiamsi absque ulla causa, non recipiat Legem à Principe promulgatam.

Ipse Alexand. VII. die 18. Martij 1666. damnavit sequentes propositiones.

29 **I**n die jejunij, qui sæpius modicum quid comedit, etsi notabilem quantitatem in sine comederit, non frangit jejunium.

30 Omnes Officiales, qui in Republica corporaliter laborant, sunt excusati ab obligatione jejunij, nec debent se certificare, an labor sit compatibilis cum jejunio.

31 Excusantur absolute à præcepto jejunio omnes illi, qui iter agunt equitando, utrumque iter agant, etiamsi iter necessarium non sit: & etiam iter unius diei faciant.

32 Non est evidens, quod consuetudo non comedendi ova, & lactinia in Quadragesima obliget.

33 Restitutio fructuum ob omissionem horarum suppleri potest per quicumque elemosynas, quas antea beneficiarius de fructibus sui beneficii fecerit.

34 In die Palmarum recitans Officium Paschale, satisfacit præcepto.

35 Unico officio potest quis satisfacere duplici præcepto, pro die præsentis, & crastino.

36 Regulares possunt in foro conscientie uti privilegiis suis, quæ sunt expressè revocata per Concilium Tridentinum.

37 Indulgentiæ concessæ Regularibus, & revocata à Paulo V. hodie sunt revalidatæ.

38 Mandatum Tridentini factum Sacerdoti sacrificanti ex necessitate cum peccato mortali, consistendi quam primum, est consilium, non præceptum.

39 Illa particula, *quam primum*, intelligitur, cum Sacerdos suo tempore continebitur.

40 Est probabilis opinio, quæ dicit, esse tantum veniale, oculum habentem ob delectationem carnalem, & sensibilem, quæ ex oculo oritur, secluso pe-

riculo consensus ulterioris, & pullationis.

41 Non est obligandus concubinari ad ejiciendam concubinam, si hæc nimis utilis esset ad oblectamentum concubinarij, vulgo, *regalo* dum deficiente illo nimis ægre ageret vitam, & alia epulæ tædio magno concubinarij afficerent: & alia famula nimis difficile inveniretur.

42 Licitum est mutuanti aliquid ultra sortem exigere, si se obliget ad non repetendam sortem usque ad certum tempus.

43 Annum legatum pro anima relictum, non durat plus, quam per decem annos.

44 Quoad forum conscientie reo correcto, ejusque contumacia cessante, cessant censurae.

45 Libri prohibiti, donec expurgentur, possunt retineri, usque dum adhibitam diligentiam corrigantur.

126. Innocentius XI. die 2. Martij 1679. damnavit sequentes propositiones.

NON est illicitum in Sacramenti conferendis sequi opinionem probabilem de valore Sacramenti relicta tutiore, nisi id vetet Lex, conventio, aut periculum gravis damni incurrendi: hinc sententia probabilis tantum utendum non est in collatione baptismi, Ordinis Sacerdotalis, aut Episcopalis.

2 Probabiliter existimo, Judicem posse judicare juxta opinionem etiam minus probabilem.

3 Generatim dum probabilitate, sive intrinseca, sive extrinseca, quantumvis tenui, modo à probabilitatis finibus non exeat, consisti aliquid agimus, semper prudenter agimus.

4 Ab infidelitate excusabitur infidelis non credens ductus opinione minus probabili.

5 An peccet mortaliter, qui actum dilectionis Dei semel tantum in vita eliceret, condemnare non audeamus.

6 Probabile est, ne singulis quidem rigorose quinquenijs per se obligare præceptum charitatis erga Deum.

7 Tunc solum obligat, quando tenemur justificari, & non habemus aliam viam, qua justificari possimus.

Tom. II.

8 Comedere, & bibere, usque ad satietatem ob solam voluptatem, non est peccatum, modo non oblit valetudinis: quia licite potest appetitus naturalis suis actibus frui.

9 Opus conjugij ob solam voluptatem exercitum omni penitus caret culpa, ac defectu veniali.

10 Non tenemur proximum deligere actu interno, & formali.

11 Præcepto proximum diligendi satisfacere possumus per solos actus externos.

12 Vix in secularibus invenies, etiam in Regibus, superfluum statui: & ita vix aliquis tenetur ad elemosynam, quando tenetur tantum ex superfluo statui.

13 Si cum debita moderatione facias, potes, absque peccato mortali de vita alicujus tritari, & de illius morte naturali gaudere, illam inefficaci affectu petere, & desiderare, non quidem ex displicentia personæ, sed ob aliquod temporale emolumentum.

14 Licitum est absoluto desiderio cupere mortem patris, non quidem ut malum patris, sed ut bonum cupientis: quia nimirum ei obventura est pinguis hereditas.

15 Licitum est filio gaudere de patricidio parentis à se in ebrietate perpetrato propter ingentes divitias inde ex hereditate consecutas.

16 Fides non censetur cadere sub præceptum speciale, & secundum se.

17 Satis est actum fidei semel in vita elicere.

18 Si à potestate publica quis interrogetur, fidem ingenue confiteri, ut Deo, & fidei gloriosum consulo, tacere, ut peccaminotum per se non damno.

19 Voluntas non potest efficere, ut assensus fidei in se ipso sit magis firmus, quam mereatur pondus rationum ad assensum impellentium.

20 Hinc potest quis prudenter repudiare assensum, quem habebat supernaturalalem.

21 Assensus fidei supernaturalis, & utilis ad salutem stat cum noticia solum probabili revelationis: imò cum formidine, ne non sit locutus Deus.

22 Non nisi fides unius Dei necessaria videtur necessitate medij, non autem explicita remuneratoris.

23 Fides late dicta ex testimonio creaturarum, similivè motivo ad justificationem sufficit.

24 Vocare Deum in teste mendacij

Bb

le-